

Primer Genfest en España

Cinco mil jóvenes de todas las regiones y grupos extranjeros celebran en Toledo el Festival de la Generación Nueva ● Propuesta de unidad de todos los jóvenes del mundo por una humanidad más fraterna

NO todos los días se puede participar en una manifestación multitudinaria de jóvenes con las características de un Genfest, o sea, el Festival de la Generación Nueva. Organizado por el Movimiento Gen, se ha celebrado por primera vez en España, después de haberse celebrado anteriormente en casi todos los países europeos, en Estados Unidos y Argentina.

Se esperaba con mucho interés esta original expresión juvenil, que ha tenido lugar en Toledo el pasado domingo 10 de abril. Un centenar de autocares con cinco mil jóvenes llegaron hasta esta extraordinaria ciudad castellana provenientes de todas las regiones españolas, además de artistas y representantes de Francia, Italia, Austria, Argentina, Brasil, Colombia, Corea y Filipinas.

ESTALLIDO DE ALEGRÍA

Como un estallido de alegría, se inició el Genfest. Un joven de Madrid expresaba lo que quiere ser el festival: "...vivimos en un mundo con tantas cosas que no nos gustan: violencia, injusticias, desigualdades, personas que pasan unas al lado de otras indiferentes; otros que manipulan a los demás según sus propias ideologías, droga, egoísmo... Nos sentimos responsables del mundo que mañana pesará sobre nuestros hombros. Pero también hay otras cosas: el deseo de establecer entre nosotros relaciones auténticas. ¿Quién no desea trabajar por la justicia o encontrar algo que no pase? Se requiere un compromiso serio, concreto, para comenzar a construir una nueva sociedad."

Se suceden a continuación danzas, mimos y canciones. Todas ellas cargadas de un profundo y vibrante mensaje: la unidad entre todos los jóvenes del mundo más allá de toda barrera o diferencia de raza, cultura, categoría social o ideología.

Los grupos de las diferentes regiones españolas: catalanes, gallegos, andaluces, valencianos, etcétera, con gran variedad y calidad artística, manifiestan las más profundas aspiraciones de los jóvenes de hoy. Particular impacto produce en todos la representación musical de un grupo de Sevilla, combinando canciones, teatro, mimo y otras expresiones dramáticas para dibujar un cuadro sobre la historia del hombre y sus deseos de libertad y de relaciones más profundas con los demás.

POR UN MUNDO MAS FRATERO Y HUMANO

No deja de sorprender el ver a estos millares de jóvenes que han "invadido" las calles de Toledo para testimoniar su decisión de trabajar por la construcción de un mundo más fraterno y humano. Ante la mediocridad de la sociedad de consumo han proclamado con fuerza que "una generación que no vive por un ideal no es una generación nueva ni vieja, sino una generación muerta". Han dicho claramente que no aceptan las manifestaciones de egoísmo, de explotación e injusticia, de violencia, la evasión y el conformismo que les rodea. Pero, cansados de palabras y discursos, quieren transformar los ambientes y la sociedad en la que viven, comenzando por cambiar ellos mismos y haciendo que las relaciones con los demás sean auténticas.

De algún modo, es lo que quiere expresar la representación final de un grupo de Madrid: la fe de esta generación en la fuerza transformadora del amor. "Queremos transformar el mundo en que vivimos. Pero no seamos ilusos. Al mundo no lo cambio yo, ni tú, si estamos solos... Podemos cambiarlo si somos capaces de mantenernos unidos..."

El Genfest y su poder de convocatoria ha superado nuestras expectativas. No sólo han sido los cinco mil jóvenes participantes, sino que casi un millar no ha podido participar por falta de lugar. Ha hecho ver la fuerza de penetración del Movimiento Gen entre la juventud, formado por los jóvenes del Movimiento de los Foculares, actualmente extendido por todos los continentes. Este Movimiento ha sido iniciado por Chiara Lubich, a quien recientemente se le ha concedido el premio Templeton 1977.

Es difícil resumir lo que ha sido este primer Genfest español. No se ha tratado sólo de un espectáculo musical, aunque lo era, y de buena calidad artística, sino que ha sido la expresión de una vida concreta y comprometida, que se intenta vivir a lo largo de los trescientos sesenta y cinco días del año. Sin duda, es eso lo que han captado los numerosos participantes que se han adherido con entusiasmo a la propuesta de unidad lanzada por los jóvenes de Generación Nueva.

J. F. BELLIDO